**Así era el sacerdote asesinado, Jacques Hamed, celebrando misa en Normandía**  
Jacques Hamel, primer sacerdote mártir en Europa asesinado por ISIS  
  
La carta que escribiría a los que lo degollaron esta mañana, 26 de julio, mientras celebraba misa en una iglesia de Francia  
  
La funesta mano del ISIS está detrás de la degollación del sacerdote Jacques Hamel ocurrida este martes en la iglesia francesa de Saint Etienne du Rouvray que lleva el nombre de san Esteban, el primer mártir de la cristiandad.  
  
**“Voy a trabajar hasta mi último aliento”**, le había dicho recientemente a un compañero sacerdote que le animaba a retirarse dada su avanzada edad. De hecho, el padre Jacques Hamed hizo su trabajo hasta que tomó su último aliento justo antes de que un extremista le cortara la garganta en medio de la misa.  
  
Horas después del ataque, el presidente francés, Francois Hollande, confirmó que el ISIS ha reivindicado el atentado. Se trata del primer ataque de ese grupo armado a una iglesia en Europa.  
  
**Así, el padre Hamel es el primer sacerdote “mártir”**en el Viejo Continente en los tiempos del terror fundamentalista de Daesh.  
  
14 agentes de pastoral ha sido asesinados en 2016, según informó el blog de información vaticana ilsismografo.it.  
  
7 sacerdotes, 5 religiosos y 2 agentes de Caritas fueron eliminados en (6)Asia, (3) América, (4) África y en (1) Europa, con el atentado de este martes. La suma macabra la engorda el anciano padre Hamel.  
  
El papa Francisco está consternado **“por esta violencia horrible” y que ha “ocurrido en una iglesia, un lugar sagrado en la que se anuncia el amor de Dios, por el brutal asesinato de un sacerdote“**, anunció el portavoz vaticano, Federico Lombardi.  
  
Era un sacerdote de 84 años, auxiliar de la parroquia y que hace apenas ocho años había festejado sus bodas de oro sacerdotales.  
  
Un cura no se jubila nunca. Pero el padre Hamel llevaba varios años buscando mayor tranquilidad y por ello solicitó instalarse en la parroquia de Saint Etienne du Rouvray, una localidad rural de Normandía, al norte de Francia.  
  
En este periodo de la Jornada Mundial de la Juventud (26-31 de julio), el párroco oficial Auguste Moanda-Phuati acompañaba a los jóvenes de la parroquia a Polonia, así que padre Hamel estaba allí para mantener viva la liturgia y las actividades.  
  
Como **“un buen sacerdote que siempre estaba sirviendo a la gente, en toda su vida”** lo calificó un amigo, el padre Moanda-Phuati, y describió su vida como “cálida, sencillo y modesta”.  
  
Otro sacerdote cercano, Aime Remi Mputu Amba, recuerda que allá donde el padre Hamel entrara en una habitación para una reunión**“siempre era un rayo de sol”.**  
  
En una carta a los fieles de la parroquia, el pasado mes de junio, el padre Hamel escribió: *“Que podamos escuchar en estos momentos la invitación de Dios a cuidar este mundo para hacerlo, allá donde vivamos, más cálido, más humano, más fraterno”.*  
  
El presidente del Instituto Regional de la Fe Musulmana de Normandía, Mohammed Karabila, que tenía contacto con él en el marco del diálogo interreligioso de la zona, describió al padre Hamel como **“un hombre de paz y de fe, con un cierto carisma, una persona que dedicó su vida a sus ideas y a la religión”. “Sacrificó su vida por los demás”**, añadió.  
  
El arzobispo de Ruán, Dominique Lebrun, en un comunicado informó que abandonaba la JMJ de Cracovia para volver a su diócesis de Rouen tras el asesinato del sacerdote.  
  
*“Esta noche estaré en mi diócesis, con las familias y la comunidad parroquial, que están en estado de shock”, escribió desde Cracovia.*  
**“La Iglesia católica no puede esgrimir unas armas distintas a la oración y la fraternidad entre los hombres”**, agregó el arzobispo.  
  
“Dejo aquí (en la JMJ de Cracovia) a cientos de jóvenes que son el futuro de la humanidad. Yo les pido que no se rindan frente a la violencia y se conviertan en apóstoles de la civilización del amor”, concluyó Lebrun que también invitó a los no creyentes a sumarse al llanto por esta tragedia.  
  
La edición árabe de Aleteia, más acostumbrada a sufrir de cerca la violencia de Estado Islámico, imaginó esta carta que el padre Jacques Hamel escribe a sus asesinos desde el cielo:  
  
Soy el padre Jacques Hamel, el sacerdote francés a quien ustedes mataron hoy en su iglesia. **Soy el sacerdote que seguía a Jesús para vivir de su ejemplo.**  
  
Me mataron por su odio. Creen que soy un pecador **“pero yo les digo: amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, (45) para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos”**(Mateo 5, 44-45).  
  
Después de todo, ustedes no conocen a Dios en absoluto, y el dios en cuyo nombre matan personas no es nuestro Dios y yo les digo a ustedes y a todos los que odian: **“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien y denles prestado sin esperar nada a cambio. Así tendrán una gran recompensa y serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo. No juzguen, y no se les juzgará. No condenen, y no se les condenará. Perdonen, y se les perdonará. Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes”.**  
  
Ustedes me han hecho un regalo que trabajé mucho por alcanzar, que es encontrarme con el Señor, mi Dios, rápidamente. Me han hecho el favor de mi vida. Me han matado en el altar de mi Señor, en la iglesia y me he convertido en mártir del Amor, diciendo:**“¿Dónde, oh muerte, está tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón”** (1 1 Corintios 15,55).  
  
Yo descanso hoy eternamente, mientras ustedes permanecen sufriendo. Rezo para que se arrepientan y les digo: **“No se asombren de esto; llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán mi voz. Los que obraron el bien resucitarán para la vida, pero los que obraron el mal irán a la condenación”** (Juan 5, 28-29).  
  
¿Están intentando matarnos, porque somos infieles? ¿No somos todos hermanos y tenemos un solo Dios? Pero concuerdo con ustedes en que nuestro Dios es distinto al suyo. **“En verdad les digo: el que cree tiene vida eterna”** (Juan 6, 47).  
  
Hoy recibí la Eucaristía y ¿saben lo que Dios dice sobre su carne? **“El que come mi carne y bebe mi sangre vive de vida eterna, y yo lo resucitaré el último día** (Juan 6, 54). **Estoy resucitado y contemplando el rostro de Dios. Rezo por ustedes, para que se arrepientan y contemplen un día el rostro de Dios no fuego.**  
  
Los que les han prometido a ustedes el cielo matando a sus hermanos, les están llevando a la muerte. **“Y esta es la promesa que Él nos hizo: la vida eterna** (1 Juan 2, 25). Yo viviré para siempre y les deseo que conozcan esa vida y la eternidad es con Cristo y con nadie más.  
  
**A pesar de su odio y del hecho de que me mataran, yo les amo**